II COLOQUIO CERAMICA MEDIEVAL DEL MEDITERRANEO OCCIDENTAL TOLEDO, 1981

Cerámica medieval de la ermita de Santa Cruz (Valdezate, Burgos)

Francisco Reyes Téllez

I. EL YACIMIENTO

Las ruinas de la ermita de Santa Cruz están situadas en el término municipal de VALDEZATE (Burgos), a 0° 14' 25" de Longitud Oeste y a 41° 36' 38" de Latitud Norte. Aún hoy se mantienen en pie las cuatro paredes de una habitación rectangular que, con seguridad, fue el ábside de un centro de culto de época románica; compuesto por una nave rectangular, reducida hoy al nivel de sus cimientos y sacada a la luz gracias a la excavación, y por el mencionado ábside.

La edificación se alza sobre una pequeña elevación del terreno, a modo de alomamiento, y descansa sobre los restos de otras construcciones de épocas anteriores.

En este paraje se llevó a cabo durante los meses de agosto y septiembre de 1981 una campaña de excavación que dio como resultado la localización de los siguientes vestigios materiales:

- Muros correspondientes a la nave rectangular que formaría conjunto con el ábside subsistente.
- b) Muro de sillarejo y argamasa situado bajo el el muro norte de la citada nave.
- Muro de buen sillar, localizado bajo los dos anteriores.
- d) Silos de almacenamiento, probablemente para guardar vino, excavados en la roca sobre la que se asienta el conjunto. Los Silos I y II han sido excavados, permaneciendo el III intacto, a la espera de una nueva campaña de excavación.
- Necrópolis medieval compuesta por sepulturas poligonales excavadas en la roca, una tumba antropoide practicada en arcilla compactada y una inhumación en tierra.
- f) Objetos cerámicos y metálicos de los que nos ocuparemos más adelante de forma detenida.

En la presente comunicación hemos optado por ofrecer el estudio de los materiales cerámicos extraídos de los Silos I y II, pues forman un conjunto homogéneo y factible de fijar cronológicamente (aunque sea de una manera no demasiado precisa) y presentan un gran interés desde el punto de vista histórico al señalar la pervivencia de elementos clásicos en la zona una vez que ha desaparecido el Imperio Romano de Occidente.

No obstante, hemos considerado conveniente incluir dentro del trabajo una selección de la cerámica de época bajoimperial y medieval encontrada en la zona excavada fuera de los silos (láminas IV y V).

II. LOS SILOS

Al plantearse la excavación del lugar, creímos conveniente comenzarla partiendo de los ángulos N. y S. de la fachada Oeste de la ermita, en la idea de que el edificio debía prolongarse con otras naves hacia poniente. Por esta razón situamos las Cuadrículas I y V en dichos ángulos y dejamos un corredor central entre ellas para tener un acceso practicable al interior de la edificación actual. Consecuencia de ello fue el hallazgo de la cimentación de la nave románica en ambas cuadrículas, siguiendo una orientación Este-Oeste. Dentro del recinto enmarcado por los restos de esta construcción han aparecido hasta el momento presente tres silos trabajados en la roca que sirve de base al conjunto arquitectónico, dos de ellos en el Sector Norte de la Cuadrícula I y un tercero, aún no excavado, en el Sector Sur de la Cuadrícula V.

Los silos están situados junto a los muros de la edificación y, al menos el I y II, están comunicados entre sí a través de una perforación lateral realizada junto a la base. Este detalle

nos hizo sospechar la posibilidad de que estuviesen destinados al almacenamiento de vino y que nos encontrásemos ante una sala-almacén de una pequeña explotación agrícola de época tardorromana posteriormente convertida en centro de culto. La presencia de T.S.H. superficial y, sobre todo, en el nivel II de la Cuadrícula V así parece confirmarlo.

Los silos I y II, situados en el Sector Norte de la Cuadrícula, I aparecieroN totalmente colmatados con un material de derribo en el que aparecían mezclados grandes bloques de piedra, teja, clavos, cerámica, restos óseos, trozos de carbón vegetal, adobes y una moneda y el fragmento de otra.

Estos materiales se presentaban de forma revuelta, debido al hecho de haber servido como relleno, pero su disposición en ambos silos denotaba que habían sido depositados en diferentes épocas, marcándose con ello tres niveles estratigráficos muy diferenciados:

- Nivel III o inferior, formado por una capa de adobes casi deshechos que rellenaban la base de los silos. Este nivel no contenía ningún material arqueológico. Debió ser la primera capa de relleno vertida en los silos, en un momento muy temprano, S. V-VI.
- Nivel II o intermedio. Es el estrato más potente e interesante arqueológicamente ya que contiene casi todos los restos cerámicos que en este trabajo ofrecemos. Estaba compuesto por arcilla revuelta con material de derribo (bloques pequeños de piedra, trozos de argamasa, clavos de hierro, trozos de carbón vegetal, teja, etc.) y por restos óseos, procedentes del arrasamiento de sepulturas vecinas.
- Nivel I o superior. También compuesto por material de derribo, pero difería del anterior por estar formado por grandes bloques de piedra, clavos y tejas fragmentadas. Este material rellenó la boca de los silos en un momento muy tardío, quizá en el S. XIV o XV, como lo demuestra el haberse localizado en el silo I y en este nivel una moneda de cobre con la inscripción ENRICUS REX, que creemos corresponde a Enrique II Trastámara. Podemos afirmar, por lo tanto, que el material contenido en estos silos es posterior al S. VI y anterior al S. XIV, aunque tal período nos resulta excesivamente amplio y será necesario aquilatar mucho más la cronología.
- a) La cerámica contenida en estos depósitos (láminas I, II y III) posee unos rasgos característicos comunes:
- 1. En casi su totalidad es cerámica común (salvo los dos fragmentos amorfos de alabastro, que, además, deben ser muy anteriores por el gran desgaste que presentan).
- No ha aparecido ni un solo fragmento de TS.H. dentro de los silos, así como tampoco de cerámica vidriada que es ajena al yacimiento.
 - 3. Toda la cerámica aparece muy fragmentada.
- 4. Conserva rasgos tipológicos muy clásicos (fondos planos, asas, cuellos, bocas, etc.) de forma que podemos rastrear su procedencia a partir de tipos pertenecientes a la cerámica común de época romana.
- Decoración muy escasa, reducida a algunas bandas incisas. Sólo una pieza está recubierta totalmente con pintura y otra en su superficie interior y borde exterior con pintura rojo vinoso y obscura.
- Pastas poco cuidadas, con grueso o medio granulado de cuarzo y sílice. Todas ellas presentan señales de cocción con fuego reductor.
 - b) Estudio tipológico.

1. Formas cerradas

1.1. Tipo jarro

(Láminas I, 5, 6, 7 y II, 4). Caracterizado por poseer una boca abierta hacia afuera, cuello corto, cuerpo más o menos globular y base plana, con pie indicado. Puede poseer asa (lám. II,4) o carecer de ella (lám. I, 5, 6, 7). Para el primer subtipo tenemos un antecedente en Tiermes (Argente, 1980).

1.2. Tipo jarrita o redoma

Se caracteriza por su boca estrecha, cuello largo, con una o dos asitas que unen el cuello y el comienzo del galbo, cuerpo más o menos globular y base plana. Este tipo está muy extendido en época visigoda y se mantiene posteriormente con leves modificaciones.

2. Formas abiertas

2.1. Tipo cuenco

Poseemos dos buenos ejemplares. Uno de ellos (lám. I,8) con restos de pintura rojo vinoso, borde levemente metido hacia adentro y carena. El otro (lám. II,1) con borde y superficie interior recubierta de pintura obscura, borde muy metido hacia adentro, decoración de bandas incisas, carena y base plana con pie indicado.

2.2. Tipo plato

Sólo dos fragmentos atestiguan su presencia en este depósito. Uno cóncavo y borde vuelto hacia afuera y el otro rectilíneo, de borde ensanchado hacia adentro.

2.3. Tipo pieza de telar

Pieza circular con orificio central. Está atestiguada su presencia por dos ejemplares (lám. III, 1 y 2). En ambos casos se confeccionó la pieza a partir de una teja. Piezas de telar similares están presentes de forma profusa en Cástulo (Blázquez, 1979).

2.4. Tipo disco circular

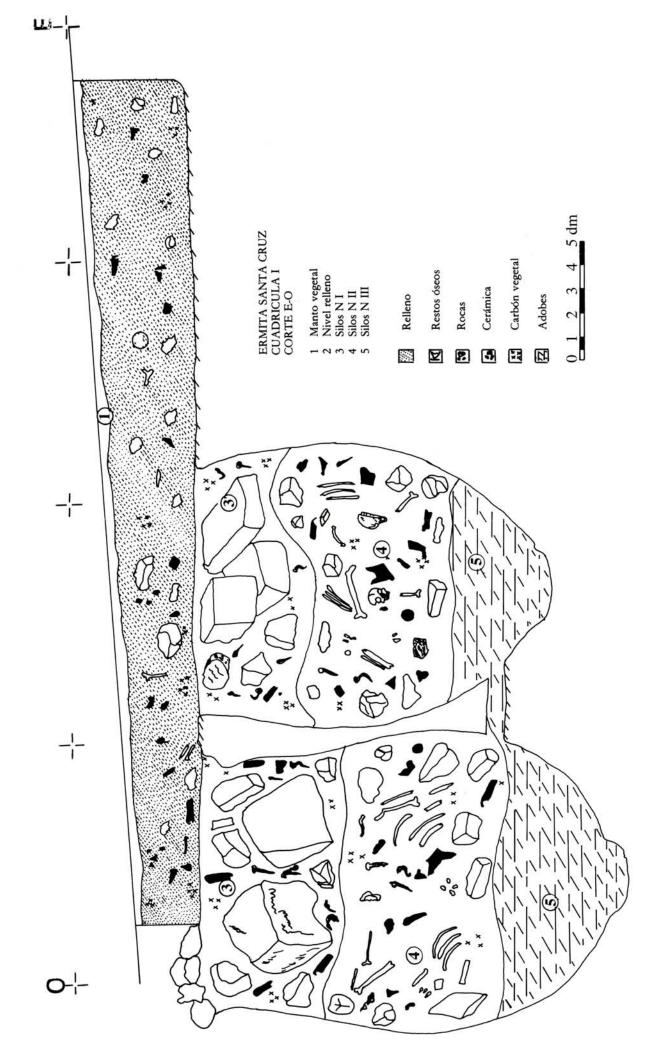
Pieza frecuente pero cuya función nos es desconocida. Poseemos un solo ejemplar (lám. III,3) obtenido a partir de una teja. Discos circulares de arcilla o de teja reutilizada son abundantes en Cástulo (Blázquez, 1979).

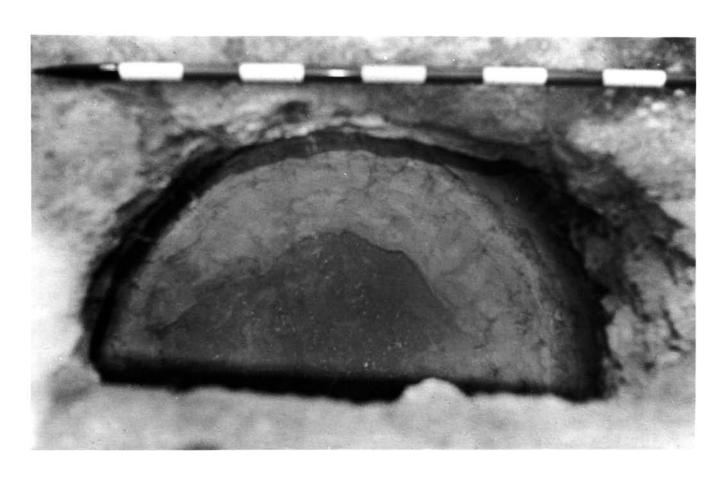
III. CONCLUSIONES

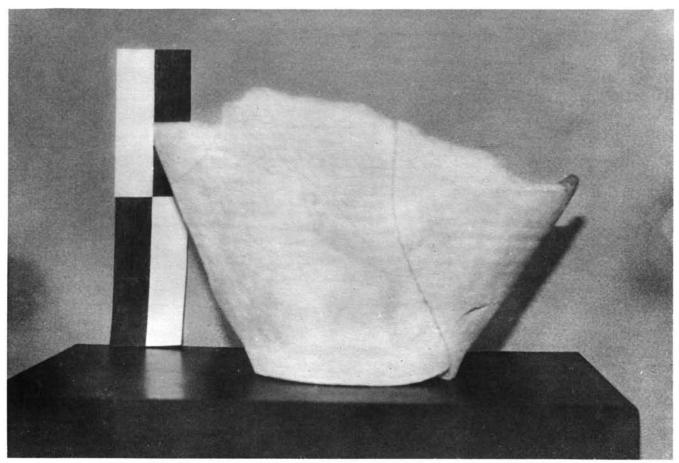
Nos encontramos ante un conjunto cerámico cuya función aparece claramente como doméstica.

Para su datación proponemos una fecha comprendida entre el S. VI y el VIII-IX. Las razones que nos permiten ofrecer esta cronología son las siguientes:

Se trata de un material de rasgos muy clásicos.







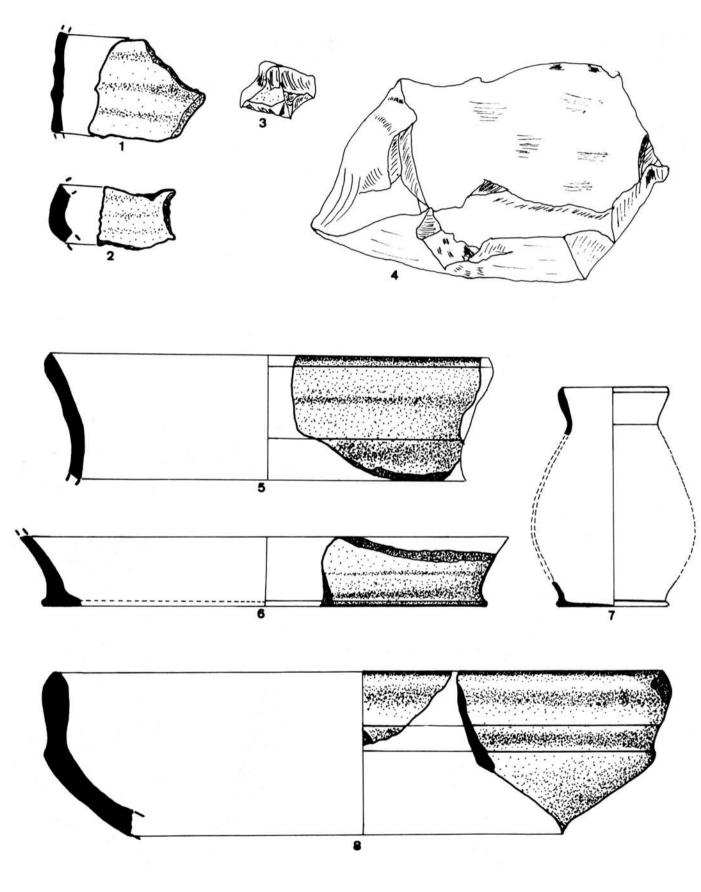


Lámina I

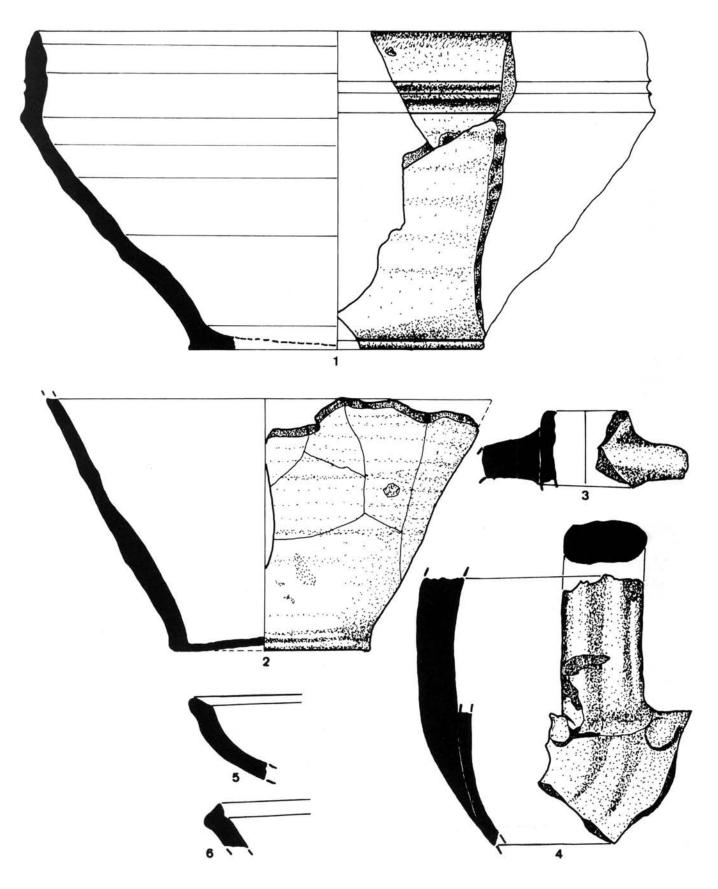


Lámina II

- No hay ni un solo fragmento de TS.H. dentro del conjunto, mientras es frecuente fuera de él, lo que nos indicaría que ha dejado de utilizarse.
- La cerámica está revuelta con restos óseos procedentes de enterramientos cercanos posteriores al S. V y anteriores al S. IX.
- La colmatación del silo se produjo en su nivel II en una época anterior a la construcción de la nave románica.

Finalmente queremos relacionar este yacimiento y los materiales encontrados en él con otro situado a corta distancia del primero, Las Vegas de Pedraza, en Santiuste de Pedraza (Segovia), yacimiento excavado por Izquierdo (1977a y 1977b) y en el que se superponen varios niveles de edificación desde un momento situado al final del Imperio Romano de Occidente hasta la edificación románica. Su excavador considera que hay una serie continuada de todo este período presente en el yacimiento, sosteniendo la tesis de que no se produjo un vacío de población en la zona. Nosotros creemos que podemos afirmar lo mismo para nuestro yacimiento, estando representando el período comprendido entre los siglos VI al IX por el nivel II de edificación y por las cerámicas contenidas en estos silos.

IV. RELACION DE LOS MATERIALES INCLUIDOS EN LAS LAMINAS

Lám. I

- 1. Fragmento de vasija de alabastro.
- 2. Fragmento de vasija de alabastro.
- 3. Lasca de sílex sin trabajar.
- 4. Núcleo de sílex sin trabajar.
- 5. Fragmento del borde de un jarro. Pasta obscura en su cara interior y gris parduzca en la exterior, resultado de un proceso de cocción realizado con fuego reductor. Grueso granulado de sílice y caliza, a pesar del escaso grosor que presenta la pieza. Conserva zonas quemadas por la acción del fuego.
- Fragmento del fondo de un jarro de base plana y pie levemente indicado. Presenta idénticos rasgos que el fragmento anterior, por lo que creemos que se trata de dos piezas de la misma unidad.
- Reconstrucción ideal del jarro al que pertenecerían los fragmentos reflejados en las figuras 5 y 6. A 1/3 de su tamaño.
- Dos fragmentos de un cuenco. Pasta de color naranja con grueso granulado de sílice y caliza. Conserva restos de pintura de color rojo vinoso. Presenta señales de cocción con fuego reductor.

Lám. II

- Fragmento de un cuenco de borde hacia adentro, panza carenada y
 base plana con pie levemente indicado. Pasta de color ocre y granuladio medio de sílice y caliza. En su cara exterior está decorado con una
 franja de pintura obscura en la zona del borde y dos acanaladuras entre el borde y la carena. Su cara interior está totalmente recubierta con
 una capa de pintura obscura de la que es prolongación la citada en la
 cara exterior. Presenta señales de fuego reductor.
- 2. Fragmento del fondo de una vasija de base plana, ligeramente cóncava y muy delgada. En la superficie interior se señalan con claridad las estrías del torno. Pasta de color naranja y granulado medio de caliza. Presenta señales de cocción con fuego reductor. La pieza debió fragmentarse mucho antes de ser arrojada al silo, pues las superficies fracturadas fueron desgastadas posteriormente y en algunos casos la superficie y fracturas denotan señales de haber soportado un incendio. A 1/2 de su tamaño.
- Fragmento del cuello y asa de una jarrita. Pasta color ocre pálido. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento de panza y asa de un jarro de boca ancha y cuerpo globular.
 Pasta de color gris parduzco por haber sido sometido a un proceso de
 fuego reductor. Grueso granulado de sílice y cuarzo. A 2/3 de su tamaño.

- Fragmento del borde de un plato. Pasta color ocre con pequeño granulado de cuarzo. Restos de pintura de color pardo-rojizo.
- Fragmento del borde de un plato con reborde superior y acanaladura.
 Pasta de color negro.

Lám. III

- Fragmento de una pesa de telar circular, obtenida a partir de una teja. A 2/3 de su tamaño.
- Pesa de telar circular, obtenida a partir de una teja. La perforación central no llegó a terminarse, dato que nos hace considerar que fue desechada. A 2/3 de su tamaño.
- 3. Disco circular obtenido a partir de una teja. A 2/3 de su tamaño.
- 4. Clavo de hierro muy oxidado y con restos de argamasa incrustrada.
- 5. Trozos de clavos muy oxidados.

Lám. IV

- Fragmento del borde de un vaso de sigillata hispánica. Forma no recogida por Mezquíriz. Pasta color naranja clara. La superficie exterior presenta decoración de acanaladuras.
- Fragmento del borde de un plato de sigillata hispánica. Pasta naranja y barniz rojo obscuro.
- Fragmento del borde de un vaso de sigillata hispánica. Presenta el borde vuelto hacia afuera y engrosado. Pasta color naranja y barniz rojo obscuro.
- Fragmento del borde de un vaso de sigillata hispánica con decoración exterior por una acanaladura. Pasta naranja y barniz rojo obscuro.
- Fragmento del borde un vaso sigillata hispánica. Pasta naranja y barniz rojo obscuro. Sin decoración.
- Fragmento amorfo de una vasija de sigillata hispánica. Pasta naranja y barniz rojo obscuro. Decoración circular hecha a ruedecilla.
- Fragmento amorfo de una vasija de sigillata hispánica. Pasta naranja y barniz rojo obscuro. Sin decorar.
- Fragmento del fondo de pie plano de una vasija de sigillata hispánica clara. En la superficie exterior se conserva la decoración de dos acanaladuras.
- Fragmento amorfo de una vasija de sigillata hispánica. Pasta color naranja y barniz rojo obscuro. La superficie exterior está decorada con motivos circulares concéntricos.
- Fragmento amorfo de una vasija de sigillata hispánica. Pasta color naranja y restos de barniz rojo obscuro. La superficie exterior está decorada con motivos palmiformes.
- Fragmento del cuerpo y fondo de un vaso de sigillata hispánica. Pasta naranja. En la superficie exterior conserva incompleta la marca del alfarero -A-R-, que quizá corresponda a -AAR- (Mezquíriz, 1966). ¿Forma Dragendorff 24/25?
- Fragmento amorfo de sigillata hispánica. Pasta naranja y barniz rojo obscuro. En la superficie exterior conserva parte de una decoración de líneas de puntas de flecha.

Lám. V

- Fragmento del borde de una vasija. Pasta color ocre pálido. Presenta el borde hacia afuera. En la superficie interior y en la parte alta de la exterior posee una decoración pintada de color obscuro. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento del borde de un jarro. Pasta naranja clara. En la superficie exterior está decorada con acanaladuras y pintura obscura que rebasa la boca y se continúa de forma irregular por la superficie interior. Presenta señales de cocción con fuego reductor.
- Fragmento de cuello y boca de una jarrita. Pasta color naranja con granulado medio de calizo. Posee decoración de acanaladuras y pintura rojo vinoso en su cara exterior, así como de color obscuro en la interior. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento del borde de una vasija de boca vuelta hacia afuera y engrosada. Pasta color rosáceo con pequeño granulado de caliza. Decoración de bandas incisas en la boca y lado exterior del cuello. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento del fondo de una jarrita de base plana. Pasta color rosado y de muy buena calidad. En la superficie exterior posee una decoración conseguida por la combinación de bandas suavemente incisas. A 2/3 de su tamaño.

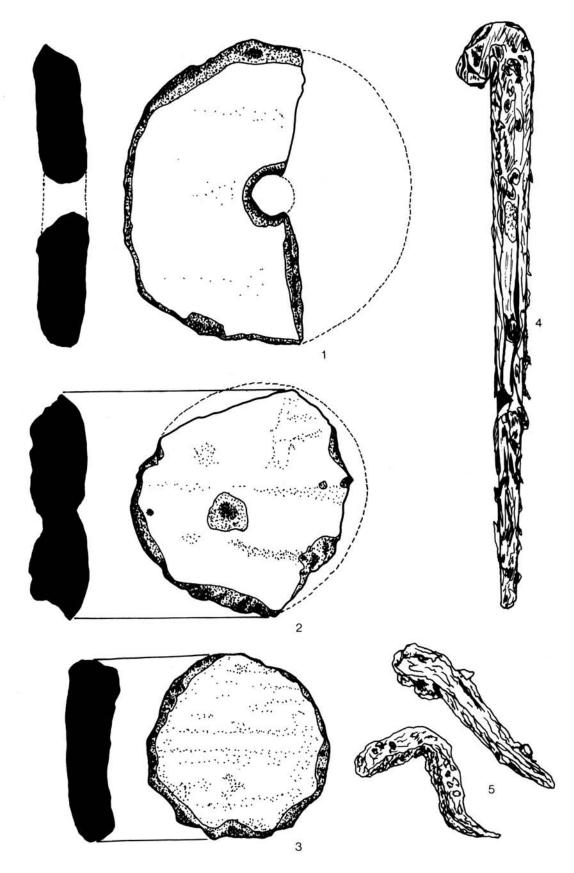


Lámina III

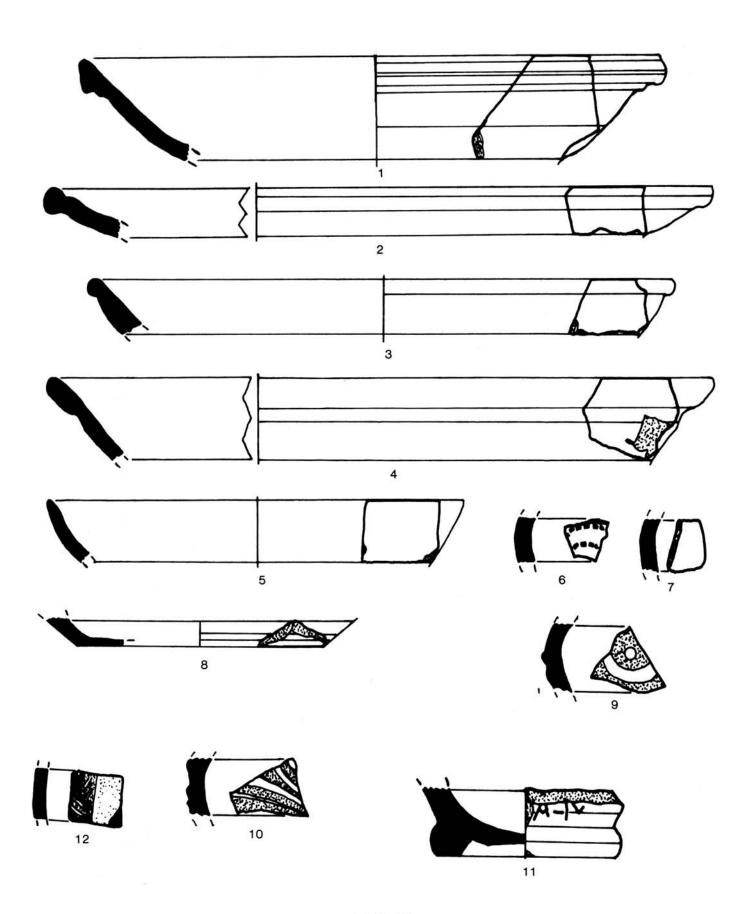
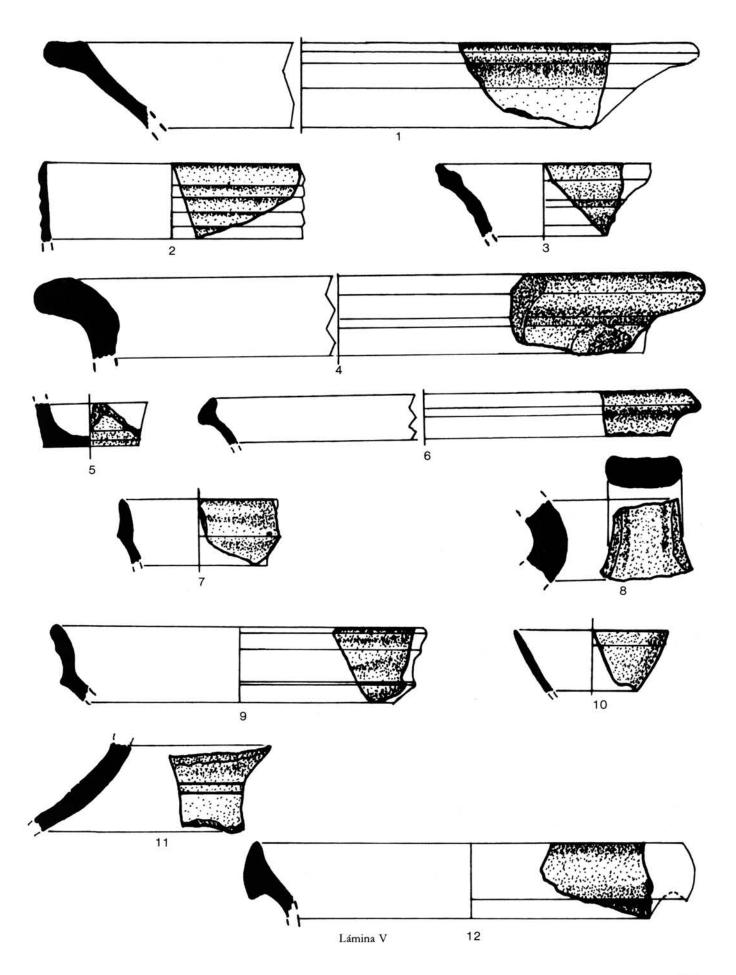


Lámina IV



- Fragmento de la boca de una vasija de borde engrosado y vuelto hacia adentro. Pasta de color obscuro y pequeño granulado de cuarzo y mica. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento del borde de una jarrita. Pasta de color naranja y pequeño granulado de caliza. Conserva restos de pintura rojo obscuro. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento de asa de una vasija. Pasta color gris con pequeño granulado de cuarzo. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento de borde de un cuenco de boca abierta hacia afuera. Pasta ocre y espatulado. Panza carenada y decoración de bandas de pintura obscura en la superficie exterior a la altura de la boca y bajo la carena. A 2/3 de su tamaño.
- 10. Fragmento de borde de una jarrita de boca ensanchada. Pasta color castaño claro con pequeño granulado de sílice y cuarzo. En la superficie interior presenta un recubrimiento de pintura obscura. Señales de cocción con fuego reductor. A 2/3 de su tamaño.
- Fragmento del cuello de una vasija. Pasta color ocre y pequeño granulado de sílice. Decoración exterior por bandas incissa. Las zonas fracturadas presentan señales de haber soportado un incendnio. A 2/3 de su tamaño.
- 12. Fragmento del borde de una vasija de boca engrosada y vuelta hacia adentro. Pasta de color naranja obscuro con granulado medio de cuarzo y sílice. Toda su superficie está recubierta con una capa de pintura obscura.

V. BIBLIOGRAFIA

ARGENTE, J. L., 1979: La villa tardorromana de Baños de Valdearados (Burgos), en EAE 100, Madrid.

ARGENTE, J. L., 1980: Tiermes I, en EAE 111, Madrid.

BLAZQUEZ, J. M., 1979: Cástulo II, en EAE 105, Madrid.

CABALLERO, L. y ARGENTE, J. L., 1975: Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España. Cerámicas tardo-romanas de la villa de Baños de Valdearados (Burgos), en T.P. 32, Madrid.

GARABITO, T. y SOLOVERA, M. E., 1975: Terra Sigillata Hispánica de Tricio I, en SA 38, Valladolid-Santiago de Comp.

GARABITO, T. y SOLOVERA, M. E., 1976a: Terra Sigillata Hispánica de Tricio II, en SA 40, Valladolid-Santiago de Comp.

GARABITO, T. y SOLOVERA, M. E., 1976b: Terra Sigillata Hispánica de Tricio III, en SA 43, Valladolid-Santiago de Comp.

IZQUIERDO, J. M., 1977a: Excavaciones en las Vegas de Pedraza, Santiuste de Pedraza (Segovia), en NAH, Madrid, pp. 305-311.

IZQUIERDO, J. M., 1977b. La necrópolis medieval de las Vegas de Pedraza (Segovia), en XIV CNA, Zaragoza.

MEZQUIRIZ, M.A., 1961: Terra Sigillata Hispánica I-II, Valencia.

RIGOIR, 1968: Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées, en G XXVI.

VEGAS, M., 1973: Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental, Barcelona.

REVISTAS Y PUBLICACIONES PERIODICAS

CNA: Congreso Nacional de Arqueología (Actas). EAE: Excavaciones Arqueológicas en España. G: Gallia. NAH: Noticiario Arqueológico Hispánico. SA: Studia Archaeologica. TP: Trabajos de Prehistoria.